

Rev. 47/2

A. H. N.
3. GUERRA CIVIL

EL ECO DEL COMBATE

Semanario gratuito, órgano del Batallón 315, 3.º de la 79 Brigada Mixta (antes J. Arcas)

MARTES 9 DE NOVIEMBRE DE 1937
AÑO I NUM. 17

A la caída de Asturias.....

A la 21 División, con el mayor respeto

El enemigo, con un derroche escandaloso de material y hombres, domina a Asturias. Los invasores extranjeros, valiéndose de esa superioridad en aquel sector, vencen a nuestros hermanos. Es una realidad amarga y triste, pero cierta. Allí han sido olas y más olas de enemigos que en trombas y mordiendo el poivo de la muerte por los certeros disparos de nuestros hermanos, se han lanzado sobre la presa.

Parémonos a reconocer el valor de los asturianos que alcanza límites sublimes. La importancia y heroicidad de Asturias, habrá de gravarse algún día con letras de oro, cuando tranquilamente el mundo pueda contemplar las páginas de la historia de la gran tragedia española que en los momentos actuales escriben con sangre generosa todos los hombres amantes de la libertad. En el corazón asturiano, en las entrañas de una rebeldía nata, propia de aquella región que supo amasarla en todos los tiempos frente a las represiones violentísimas de los sanguinarios, los invasores han clavado el dardo de su maldonado aguijón. Pero Asturias es invulnerable en su rebeldía. Asturias puede ser invadida pero jamás vencida porque en estas horas sus hijos muerden rabiosos los puños como simbolizando la venganza de esa alta traición extranjera que no tiene nombre con que calificarse.

En el orbe de la vida española, en la conciencia del mundo civilizado, la gesta asturiana ha ocupado un lugar preeminente difícil de reemplazarle. Es un orgullo que pueden tener muy a gala nuestros hermanos astures porque supieron con su sangre conquistar. Aquel suelo del Norte, defendido palmo a palmo hasta última hora, continúa simbolizando su rebeldía y heroísmo. ¿Qué importa que ese terreno sea pisado y manchado hoy por las ordas criminales facciosas cuando sus cuencas mineras continúan vomitando metralla en agravio a tanto infame invasor que con su baba venenosa infecta lo más puro y sano que moldearon las manos limpias y honrosas del pueblo asturiano?

Nosotros, en este modesto trabajo, muy modesto por ser nuestro, nos permitimos con la autoridad que nos otorga el sentimiento del dolor de los caídos y nuestro respeto y obligaciones militares hacia la superioridad de nuestra entrañable y querida Brigada, que con su capacidad técnica en el orden guerrero, supieron colocar a elevada altura el pabellón honroso de nuestro valeroso Ejército Popular, queremos indicarle que pueden mostrarse altamente satisfechos de los soldados que bajo sus mandos se inspiran en la sublimidad militarista de nuestro floreciente Ejército.

Camarada Jefe de esta sincera y leal División; camarada Comisario de la misma; experto y noble Jefe de nuestra Brigada como igualmente su digno Comisario; compañeros e inteligentes Comandantes y Comisarios de Batallones que con vuestras esclarecidas inteligencias y dinamismo preñado de juventud habeis sabido infiltrar en el ánimo de nuestros soldados la

En esta hoja, pequeña, y volandera, que confeccionamos un puñado de hombres antifascistas, que hacemos inauditos esfuerzos por elevarlo al nivel que merece nuestro Ejército, está reflejado el sentir y los deseos en estos momentos de los soldados que bajo vuestros dignos mandos, pelean por el engrandecimiento de nuestra amantísima España, por su más absoluta independencia y por la Democracia europea. Soldados que sabiendo tener un concepto amplio de responsabilidad, mantienen en silencio sus dolores y en la gravedad de su seriedad empuñan sus armas, obedeciendo las voces potentes y claras que nacen de la Superioridad. ¡Cayeron quizás asturianos! Pero los ojos de estos soldados invitan a la venganza. Sangre seguramente queda mucha que derramar, pero la promesa es fiel, la venganza segura, y el triunfo pertenece por entero a la voluntad de nuestros esfuerzos.

más férrea disciplina, los máximos respetos y mejor valentía, queremos acercar a vuestro conocimiento, que los corazones de estos soldados al grito supremo de: ¡Viva nuestra independencia española! se ensanchan rebosantes de júbilo abriéndose ante los ojos del mundo que contempla con profunda admiración como se desgarran las vidas en aras de una España hermosa que en la hora de su parto feliz alumbra con los destellos de nuestros rayos solares, la paz y tranquilidad que en estos momentos álgidos de la pelea ventilamos.

Contemplad, observar como de las gargantas de vuestros soldados arrancan gritos de venganza para el alto crimen perpetrado en el centro del corazón de Asturias. Fijaos como las lágrimas resbalan por los humildes y sentimentales rostros de los soldados. Es que Asturias ha sido apuñalada por los eternos criminales de la traición, es que Asturias, pura y sin mancha, ha sido revolcada en el negro fango de la bota infame de los hombres que no conocieron el dolor de madres.

Vivid tranquilos, camaradas jefes. Abrigid la más absoluta confianza de vuestros soldados. Los ojos de tantos hombres buenos solo centellean sed de venganza. Las órbitas parecen prontas a estallar buscando la exterminación del enemigo. Lloran nuestros hombres pero es un llanto de macho que alcanza los límites de unas ansias locas de venganza.

La pluma vuela al dictado de nuestra conciencia y al emborronar cuartillas quisiéramos llegar a todos el desbordamiento de nuestro pensamiento que por ser individual acaso no tenga valor. Pero profundizando en el hondo sentir de nuestras fuerzas, puede asegurarse que el espíritu moral, combativo y disciplinario aumenta considerablemente y que se aunan voluntades se estrechan los lazos fraternales formando un eslabón donde ha de ir a estrellarse toda la soberbia de los que sin escrúpulos de conciencia, entregan nuestra riqueza al extranjero.

Por la salvación de nuestro amado pueblo camaradas jefes y oficiales, por la venganza de Asturias, por la independencia española, contad con vuestros soldados, que con fe ciega, con los dotes de rebeldía que tienen inculcados, siguen las voces de vuestros mandos con los mayores entusiasmos.

¡Asturias! Dolor que desgarrar las entrañas de tantas buenas madres. Esa provincia en manos de la canalla facciosa tiene hoy la virtud de multiplicar nuestros esfuerzos, de hermanar nuestros sentimientos para que en un conjunto de buenas y recias voluntades, vengar a Asturias y con ella al resto de nuestra entrañable y querida España que por encima de todos los paliativos diplomáticos de las potencias extranjeras, colocará a lo largo de toda su limpia historia, la bandera victoriosa de su triunfo en la guerra.

¡Llor a nuestro Ejército Popular!

¡Llor a nuestra España!

HITLER Y MUSSOLINI

Hitler y Mussolini, dos monstruos con figuras humanas. Son la personificación trogloditaria del medioevo y represetan la barbarie, el salvajismo, el terror, es decir, el aniquilamiento del pensamiento como forma para imponer su dominación sobre los pueblos que ansían conquistar en sus egoísmos de expansión colonial.

Son dos abortos humanos de instintos criminales que caminan a la implantación del Poder Totalitario de una clase para hundir a la otra, a la que produce en la esclavitud.

Son los hermanos espirituales de Calígula y Nerón que por encima de todo sentido de humanidad sienten placer, satisfacción en el torturamiento de sus semejantes y gozan contemplando su obra desastrosa, de desolación con tal de conseguir sus fines imperialistas e imponer su dominio sometiendo los pueblos a la esclavitud.

¡Hitler y Mussolini, miles y miles de labios de mujeres proletarias os maldicen y sus puños se crispan de rabia al pronunciar vuestros nombres! El proletariado mundial, fuerza dinámica, el que todo lo puede, el pedestal sobre el cual descansa la sociedad alza su frente y te mira cara a cara; se yergue majestuoso y ve en vosotros hombres mediocres, seres despreciables, gusanos que dentro del cuerpo social corroen sus entrañas y viven arrastrándose por dar vida al régimen capitalista dando vuelta en el círculo vicioso de su propia degeneración.

Axfisiados por la corriente revolucionaria del pueblo que quiere ser libre buscan una salida "airosa" pasando, si preciso es, con tal de conseguir sus propósitos por encima de miles de cadáveres, sobre los que descansa todo su poderío.

¡Mussolini: iniciaste el chispazo, tus "aventuras guerreras" en Abisinia y has querido repetirla en España; pero si llegaste, por la indecisión y cobardía de las democracias, a consumir el crimen con Abisinia sometiendo a tus caprichos no yayas a creer que saldrás victorioso en el suelo ibérico, pues el proletario español jamás será vencido y saldrá triunfante! No olvides las lecciones recibidas en los frentes de Guadalajara, el Jarama, Madrid, Pozoblanco y otros... donde tus unidades no hablan muy de los "rojillos"

¡Tampoco olvideis Queipo, Franco, Hitler, Mussolini y demás traidores que el fin de los tiranos no es muy halagüeño, pues el tribunal del pueblo es inexorable y ante él se doblega el orgullo de los que se creían dominadores del mundo. Habiéis prendido fuego a Europa, que convulsa pronto a estallar en

arrolladora conflagración bélica inicia sus pasos hacia la total emancipación de los pueblos oprimidos por los tentáculos del fascismo. Si habeis desatado el odio, las pasiones, enfrentando hermanos con hermanos para aniquilarlo con tal de salvar al capitalismo de las llamas purificadoras de la revolución los hijos del pueblo darán cuenta de vosotros limpiando el mundo de viles tiranos.

Tened en cuenta del esclavo si sus cadenas destrozar consigue

(no recuerdo el nombre del autor) Temed, temed las fuerzas incontrastables de sus negros rencores que un día vuestras injusticias acrecentó en sus pechos "¡Sereis arrollados por la ola del pueblo, que harto de sufrir vejámenes se decide a terminar con los que en sus ansias de dominación quieren oprimir a la clase trabajadora y someterla a la más inicua esclavitud.

N.

¡Hasta ahí saben llegar los miserables!

Cuando voluntariosamente los hombres se movilizan llenos de voluntad y entusiasmo como ocurre con los miles y miles de soldados que con su valiosa cooperación se ha llegado a la creación de un poderosísimo Ejército Popular, es algo de un valor extraordinario, pero cuando se llega a sacar de sus respectivos hogares a una juventud por la imposición del pico de bayoneta, representa un atentado a la libertad de pensamiento. Esto se ha hecho por los "caudillos" de la sublevación, y esto es un crimen de lesa humanidad que deben repudiar las naciones civilizadas.

En España no existen más voluntarios que los enrolados en las filas leales. Orgullosamente podemos hablarle al mundo de esta gran verdad nuestra porque podemos demostrarlo con los hechos claros y terminantes que se han venido desarrollando a través de la guerra. Causaba honda satisfacción al principio del movimiento observar como los hombres ansiosamente se desvivían por empuñar las armas en defensa de nuestra independencia, ansia que fué fomentándose a medida que el tiempo transcurría y que más tarde habfa de culminar en la fuerte formación de nuestro Ejército.

Mucho han pretendido alardear del voluntariado los traidores a su Patria, pero cuantos engaños quisieron patentizar fueron a estrellarse ante la realidad de las cosas que en aquella zona han tenido lugar efectuándose los asesinatos a mansalva por la negación a incorporarse a filas los menores de 14 y 15 años.

Pero era preciso que ocurriese lo que ultimamente ha tenido lugar por mandato del "generalísimo" para llegar a colmar lo inoportuno del voluntariado. Con un cinismo que raya a las alturas de lo despótico, con un decreto tan infame como propio de sus inspiradores, se ordena de forma violenta y obligatoria la creación rápida de un

Batallón femenino, que oscila entre las edades de 17 años a 35. Será curioso detenerse a meditar sobre el particular, porque no deja de tener importancia que Franco haga este llamamiento.

Si sus pretensiones les lleva a ocupar en los Hospitales a estas mujeres, es una demostración plena que ninguna mujer ha tenido el rasgo humanitario de ir a prestar sus servicios a los traidores extranjeros a disposición de la causa facciosa. Y es que la mujer española en el año 35, con motivo de la consulta electoral, señaló en la urna cuales eran sus sentimientos, porque más que otra cosa lo que colocaron fué el alma sensible de sus sentimientos para que viesen la luz del día tanto inocente que se encontraban encerrados en las mazmorras. Ahora que sus hermanos, sus novios y maridos, están apartados de sus lados por la maldición facciosa, no tienen voluntad para engrosar los hospitales y con sus caricias y cuidados hacer más llevadera la vida de los enfermos y heridos.

Es innegable que la tribu negra de la zona rebelde odia a la mujer obrera española, y para causarle más daño, para aumentar más sus dolores y penas, recurren a estos métodos infames como buscando venganza.

Hasta ahí saben llegar los miserables. No cuentan con nadie y se quieren imponer sembrando el terror en las mujeres como ultimatum a sus escandalosos crimenes.

Puede ir el mundo anotando la serie de hechos de índole infamante de estos hombres sin un átomo de moral que lo dignifique como tales hombres. Pueden ir sembrando la muerte por doquier, que la liberación del pueblo español, ha de saltar por encima de tanta ponzoña facciosa, salvando a nuestro suelo de la invasión y al mundo de la tiranía fascista.

¡Hasta ahí saben llegar! ¡Son tan miserables!

L.

Llody George, ha dicho: "Franco ganará la guerra si Inglaterra quiere". Nosotros no llegaremos a tanto, pero sí sabemos decir que Inglaterra la diplomática, siempre supo nadar y guardar la ropa. Pero a pesar de ello, también sabemos decir, que estas naciones, llamadas democráticas tienen un concepto bastante pobre del pueblo español, que convencido de tantas estratagemas sabe obrar por cuenta propia y todos los paliativos y comentarios de estos diplomáticos, son puras sandeces ante la inquebrantable voluntad del verdadero pueblo español.

Cuando se tiene fe ciega en la victoria y el entusiasmo en la pelea se multiplica, el triunfo es seguro;

COMBATIENTES

PESIMISMO Y OPTIMISMO

Al camarada Egea Navarro, fraternalmente

El pesimismo es la negación del optimismo, dicho llanamente, es decir: la antítesis uno del otro; pero si nos atenemos a la verdadera acepción de la palabra, en el sentido etimológico de la misma, significa la primera la tendencia de ver las cosas por su lado más favorable, y la segunda a la inversa. Una y otra obedecen al concepto, según nuestro criterio particular, de enjuiciar todas aquellas cosas, hechos y cosas superficialmente formándonos un concepto por apariencias, sin tener en cuenta que esto engaña y nos pone en la disyuntiva de no poder concretar los extremos emitiendo una opinión acertada sobre determinado hecho.

Tenemos el concepto formado de que nada más lógico que ajustarse al término de la realidad, sometiendo el "por qué" de las cosas al juicio sereno, al análisis concienzudo, al libre examen deduciendo su parte positiva y desechando las creencias equivocadas. El dogma, la forma ortodoxa, la doctrina cerrada que rehuye el examen y se basa en la infalibilidad de sus defensores. Pues la ignorancia del hombre le conduce a ser sectario, vivir pegado al círculo vicioso de las costumbres rutinarias, siendo esclavo de sus creencias que le induce a conformarse con los males que azotan a la humanidad por creerlos irremediables. No así los espíritus inquietos, rebeldes, no conformistas con el medio ambiente los cuales buscan salida, la elevación moral e intelectual para dar expansión a sus aspiraciones y plasticidad a sus ideas, a las concepciones de regeneración social.

¿Por qué querer ocultar el peligro que nos amenaza, en cualquier hecho que prevenimos cerrando los ojos a la razón, abrigando una esperanza ficticia por mantener una alegría, unas ilusiones que la amarga realidad nos truncará con cierto golpe, o bien aumentar excesivamente los fantasmas, la oscuridad donde hay un rayo de luz?

La curiosidad nos induce la mayoría de las veces a observar lo desconocido.

El buen observador encuentra en nuestro cotidiano vivir las experiencias necesarias con las cuales va escribiendo el libro en blanco de la vida y forjando su personalidad.

La intuición, la percepción clara de las cosas nos da la clave de muchas manifestaciones de la vida, las cuales sometemos al laboratorio de nuestra mente para deducir su parte positiva, y aquellas ideas empíricas, embrionarias van tomando cuerpo y consolidando nuestro pensamiento.

Si la observación, el análisis detenido de todo cuanto nos rodea

inicia nuestros pasos para el sendero del saber, nada más lógico que vayamos adquiriendo los conocimientos inagotables que afiancen nuestras concepciones ideológicas y nos de la justeza real que debe caracterizarnos. Por ese motivo somos del criterio, del convencimiento de que "la vida real como muy acertadamente ha dicho Ricardo Mella, suministra todos los elementos para que el entendimiento se dé cuenta de los males que es necesario vencer y de los bienes que es preciso conquistar". "Clasificarse en optimista o pesimista es declararse enfermo". "Y si los enfermos abundan no es menos cierto que es inaplicable al común de los mortales la arbitraria división patológica". "Mentalmente el pesimismo es fruto de la realidad pretérita y presente, el optimismo resulta razonable de la realidad pretérita, presente y futura". No se es pesimista ni optimista por idealidad, por sistema de doctrina, por indecisión filosófica.

"En el sentido riguroso de la palabra, no es lo uno o lo otro por defecto o efecto de salud". "Y nada más".

Así es que queda reflejado de una manera clara, sintética la formación del concepto del individuo, su personalidad basada en las enseñanzas adquiridas por medio del enjuiciamiento de las cosas en su verdadera acepción.

Empujado por el espíritu de investigación nos zambullimos en las insondables profundidades de la ciencia, de la filosofía extrayendo los conocimientos precisos y descifrando muchas ideas que dormían en lo más profundo de nuestro ser; sepamos como consecuencia que el pesimismo y el optimismo son dos factores que obedecen a nuestro temperamento.

Yo afirmaría que el ser excesivamente optimista o pesimista no es más que la mediocridad de pensamiento, el desconocimiento absoluto de los hechos o actos que juzgamos complementado con nuestro estado temperamental. Y nada más.

Frente a las adversidades, a las amarguras y sinsabores de la vida, es decir, del presente está la felicidad del porvenir si nos decidimos a conquistar con nuestros esfuerzos de hombres libres.

Y frente a unas ilusiones vanas, "a esto se arreglará" sin apartar nuestra ayuda y mirando nuestros problemas con indiferencia, esperando que otros nos hagan lo que nosotros tenemos que hacer; viéndolo alegre por ser más cómodo, en medio de la borrasca, está la realidad de la vida.

Así es que nuestra obra de superación obedece al factor de mancomunar nuestras individualidades, o tener de la realidad tanjante

que diariamente se nos presenta en nuestra lucha por la vida.

Los caminos ásperos: dice Noja Ruiz, se hicieron para cruzarlos a pie y con el cuerpo erguido" de cara a la realidad, afrontando con audacia las contrariedades surgidas en nuestro errante caminar por el sendero lleno de abrojos.

Convencidos estamos que de la meta de partida hacia la conquista de nuestras aspiraciones salimos muchos, pero en el camino van quedándose aquellos que venían por una ilusión que la amarga realidad apagaba, o atraído por el señuelo, el espejismo de figurar. Otros siguen con constancia, siendo consecuentes en la marcha impertérrita hacia su capacitación;

los que con su tesón van forjando un porvenir feliz. Son los hombres templados en el yunque de la vida que ponen toda su fuerza de voluntad al servicio de la humanidad.

¡Cuántos seres anónimos, verdaderos forjadores del mundo que nace, dan su vida soportando con estoicismo las negruras del presente.

En la lucha por la existencia tenemos que vencer muchos obstáculos, dada la maldad e inconsciencia de los hombres que todavía le temen a la luz de la verdad. Pero el progreso sigue su marcha evolutiva transformando la vida y eliminando a los que a él se opongan.

F. G. Navarro

CAMPANAS A BOLEO

Con las amarguras de una agonia lenta; con los ojos centelleantes de odio y viendo los últimos toques del final de su derrota, las radiós facciosas, pretende cantar victoria que moralmente no conquistaron.

Sabemos bien lo que se siente en la zona facciosa, sabemos que mientras las campanas son lanzadas a boleo, el espíritu de las fuerzas que forzosamente pelean a su lado va acrecentando cada vez con más alcance locos deseos de sublevación.

La inmensa mayoría de las patrañas que inventan para apaciguar la impaciencia de aquellos soldados son acogidas con el mayor de los desprecios porque naciendo estos soldados de las entrañas del pueblo, al pueblo se deben y por muchos argumentos absurdos que quieran patentizar, por muchos cantos de sirenas que lancen, el desbordamiento en la zona rebelde es algo ya que parece inminente. Por allá se conoce perfectamente por mucho que quieran desfigurarlo, cuales son los propósitos que abriga a los dirigentes de la traición. Ya no hay secretos, ya se habla con el cinismo posible, ya como partes integrantes de aquella zona, las representaciones extranjeras, acuden a los mítines y conferencias.

Ingenuamente aquellos hombres fueron canallescamente engañados. Y es ahora, cuando el tiempo, mejor consejero que nadie, se ha encargado de colocar las cosas en el lugar que le corresponde. En esa parte, triste y desgraciada parte de España, se ha llegado a la más absoluta comprensión de que no se ventilan mas intereses, no existen más problemas, que los que plantean y dirigen las naciones extranjeras. Para ello ya no regatean manifestaciones como demostración de que marchan hacia la conquista total de aquella zona.

Como estos soldados, antes que

nada son verdaderos españoles, al planearse ya claramente que recompensa tendría después de la sangrienta guerra que no es otra que la entrega inmediata de nuestro suelo a Italia y Alemania, estos hombres de acuerdo en el sentir con las poblaciones civiles, muerden rabiosos sus dedos en espera de que la ocasión se presente para manifestarse.

Por eso las campanas de aquellas forres que por tristes y artificiosos traen a nuestra mente recuerdos de antaño muy amargos por cierto, al lanzar sus sonidos graves y cascados, más bien que cantando victoria parecen anunciar el final de su derrota.

Se había de llegar a consumir la traición por estos entes infames para que el pueblo pudiera tener motivo para conocer donde radica la razón de la contienda que se sostiene. Es lástima que a estas alturas los eternos nadadores entre dos aguas, aquellas gentes que se espantaban del advenimiento de la República, que consideraban que ese régimen era demasiado avanzado para sus instintos egoístas, sean ahora los primeros que espantados de sus crímenes, aterrorizados por las consecuencias que pudieran acarrearle su postura, sean materias adaptables para entregar a esas dos naciones nuestras riquezas.

Si les mordía la conciencia, y no eran partidarios de la República, y por tanto conservaban en sus empobrecidos pensamientos sublevarse contra el régimen legalmente constituido por la propia voluntad del pueblo, lo menos que pudieran hacer es tener la valentía de aportar las consecuencias y no multiplicar sus traiciones con la venta descarada de aquella zona.

Como esto es algo que salta a la vista del hombre más ignorante, en el terreno rebelde viene creándose un ambiente de puro malestar cuyos resultados no se harán esperar por mucho tiempo.

La disciplina, la obediencia ciega a los mandos unida a tu heroísmo, es la base de la victoria:

SOLDADO

EL ECO DEL COMBATE

Semanario gratuito, órgano del Batallón 315, 3.º de la 79 Brigada Mixta (antes de Juan Arcas)

con el voluntariado de ambas partes y la beligerancia a Franco. Vamos a ver que solución final sale de este pastel internacional.

El mundo continúa pendiente de la guerra española, y la guerra española es el fantasma de los diplomáticos internacionales. El Comité de Londres hace desesperados esfuerzos en estos momentos en relación.

Hace 28 años fusilaron a FERRER

Sus verdugos murieron en la cama

Parece que fué ayer y sin embargo hace ya 28 años. El día 13 de octubre de 1909, Francisco Ferrer Guardia fué ejecutado por el pelotón de asesinos. ¿Por qué se le condenó a muerte? Por revolucionario.

Había hecho Ferrer una revolución. Sí. Aunque pareciera mentira. Hizo la revolución más importante en los estrados de la enseñanza, derrumbando lo arcaico, suprimiendo los sentimientos religiosos en los tiernos corazones de los niños, apartándoles de un sentimiento patriótico absurdo y pernicioso, anulándoles el espíritu egoísta que les incubía la enseñanza oficial. Iba Ferrer a realizar la mayor de las revoluciones. Iba a transformar al ser humano, creando una mentalidad nueva, una educación nueva y una concepción social y humana más perfecta en el pensamiento de los niños. Y esa revolución no costaba sangre ni violencias, ni producía trastornos. Ferrer no era sanguinario, aunque sí que era revolucionario.

Sin embargo, era la negra reacción española, dirigida por las sófistas y los financieros, entendía que debía ahogarse, aunque fuese en sangre, la revolución de Ferrer. Eran dos sistemas distintos: uno humanitario y creador, el otro sanguinario, despótico y destructor. Triunfaron de momento los segundos, los que ya dominaban. Eran Maura y La Cierva, con el triste general Marina actuando de ayuda de cámara de la corte real y reaccionaria. Murió Ferrer acibillado a balazos, por que se creyó, ¡oh imbecilidad capitalista!, que matando al hombre se mata a la idea. Fué un crimen que tuvo repercusión en todo el mundo civilizado. Y después...

Ferrer ha continuado desde su tumba incrementando su obra. Por que hay obras que crecen solas. Y esa ha crecido mucho. Hoy la estamos tocando y viviendo en España, aunque todavía tengamos que aguantar la mediatización de los enemigos de Ferrer encarnados en los defensores de las sófistas.

(De "El Parapeto")

Lo que debemos hacer

La guerra: Monstruo insaciable que devora ferozmente a la nueva generación, que empieza a vivir trocando los nuevos ideales florecientes ya en sepulcros fríos y abandonados.

La Guerra: que representa el escudo sangrante tras el cual se guarece la fiera Capitalista sedienta de sangre nueva con la que renovar la putrefacta ingiería ya en otros atentados cometidos contra la paz mundial.

La Guerra: fase imprescindible del progreso evolutivo que a pesar de las victorias que trae en pos de ellas tanto moralmente como material, es necesario pasar por ellas para llegar a esa nueva fase del progreso que es necesario superar para que las Sociedades futuras tengan una visión más clara que nosotros de los deberes que deben tener para sus semejantes, puesto que todos somos parte integrante de una misma madre, de una misma causa la naturaleza. Indiferente a los acontecimientos que actualmente se están desarrollando en su superficie como enojada de que los hijos, los hombres, que ella amorosamente cobija en su regazo, se destruyen entre sí, por arrebatarse los unos a los otros lo que ella, con el sentido de igualdad que le ha caracterizado siempre, reparte por igual sin fijarse, ni en pequeños ni grandes ni en ricos ni en pobres, para que todos, absolutamente todos, disfrutemos por igual los bienes naturales que emanan de ella.

¡Oh! Madre naturaleza libro abierto continuamente a los ojos humanos. Somos ingratos, somos orgullosos cuando miramos indiferentes a los continuos fenómenos que tú en tu deseo de que te estudiemos, de que te analicemos, nos pone ante nuestra vista por medio de las convulsiones interiores que desgarran tus entrañas los vientos impetuosos que asolan tu superficie, las miles de enseñanzas que como madre virtuosa procura por todos los medios, con todos los mimos, que sus pequeños sepan que igual que ella es para nosotros de desprendida, nosotros como parte integrante de las materias de que ella está compuesta, así tenemos que ser con nuestros semejantes, puesto que también dimanamos de un mismo cuerpo.

Es hora ya de que despertemos del letargo aunque por una parte de ignorancia y de prejuicios acomodaticios callemos todos humildes a la gran escuela universal por tanto tiempo desierta, y aprendamos y estudiemos las tres palabras que han de conducirnos en estrecho abrazo a la Sociedad del porvenir.

Amor, igualdad y fraternidad.

Del Ejército Popular



En pleno campo de combate, nuestros soldados con una tranquilidad pasmosa, hacen sus comidas. Ese es el martirio del enemigo, saber que nuestro Ejército, come a plena satisfacción y recupera energías para hacer frente a las balas de la traición facciosa.

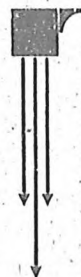
En el Campo de Gibraltar se hacen las evasiones en masa

Ultimamente llegan noticias de extraordinario valor en favor de la España leal, que sacan a relieve el malestar que se siente en todo el Campo de Gibraltar.

Quien conoce el espíritu rebelde que vivía arraigado desde mucho ha, en los trabajadores de aquella comarca, puede dar visos de veracidad a las continuas evasiones de aquellos pueblos con rumbo a la plaza de Gibraltar. Es algo digno de tenerse en cuenta el sacrificio de aquellos trabajadores que exponiendo sus vidas, se arrojan en pequeñas y empujadas embarcaciones atravesando las corrientes de un estrecho que en cualquier descuido pueden ser arrastradas por los fuertes embates de aquel inmenso oleaje.

Desde el comienzo de la sublevación facciosa, aquellos bravos luchadores emplean esos medios de salvación. Pero ahora es algo tan valeroso que alcanza límites de verdadera heroicidad. Por encima de las represiones y estrecha vigilancia a Gibraltar, han llegado seiscientos evadidos en un sólo día. Fuerzas de Carabineros y paisanaje en un bien estudiado complot, burlando a las ordas facciosas salieron desde Algeciras despreciándolo todo por alejarse de aquel infierno maldito que domina al fascio.

Con esta nueva e importante evasión, pueden contarse ya con los dedos los hombres que le quedan a Queipo de Llano en aquellos pueblos. Por nuestra parte, al pisar esos valerosos terrenos leales, damos nuestra más ferviente bienvenida y que al empuñar sus armas contra el enemigo sean un puntal más para estirpar a esa caterva de traidores y asesinos de nuestros hermanos.



Que silencien los que no son capaces de hacer frente a la guerra y se dedican a los comentarios de cafés y tertulias. Que silencien los que titulándose izquierdistas y afectos al régimen, se dedican a una labor de rastrería para sembrar el confusionismo. Todos estos emboscados que con sus lenguas viperinas pretenden perturbarlo todo, deben ser perseguidos como simples alimañas.

Cuando se es cobarde, lo menos que puede hacerse es silenciar y apartarse del resto de los demás ¡Guerra a estos entes miserables!